

Perdonar a los que han pecado

MANUAL DE SEMINARIO DEL NUEVO TESTAMENTO

Imagina que, al igual que los corintios, las personas de tu barrio necesitan aumentar su amor y perdón hacia aquellos que han pecado. Debido a ello, tu obispo te invita a compartir un breve pensamiento sobre el perdón al comienzo de tu clase o reunión de cuórum. Toma unos minutos y elabora un bosquejo de lo que podrías decir. Incluye la siguiente información:

1. Al menos un versículo o frase de 2 Corintios 2:7–11.
2. Otro pasaje de las Escrituras o la declaración de un líder de la Iglesia. (Podrías utilizar la declaración del élder Duncan que se encuentra a continuación o uno de los pasajes de las Escrituras que él menciona).
3. Tus propios pensamientos y testimonio acerca de amar y perdonar a los demás, y cómo eso puede ayudarnos a acercarnos más al Salvador.

Enseñanzas sobre el perdón

El élder Kevin R. Duncan, de los Setenta, dijo:



Estoy convencido de que la mayoría de nosotros desea perdonar, pero nos cuesta hacerlo. Si sufrimos una injusticia, estamos prestos a decir: “Esa persona se equivocó y merece un castigo. ¿Dónde está la justicia?”. Pensamos equivocadamente que, si perdonamos, la justicia no será satisfecha y se evitará el castigo.

Ese, simplemente, no es el caso. Dios dará a todos un castigo justo, porque la misericordia no puede robarle a la justicia (véase Alma 42:25). Dios, con amor, nos afirma a ustedes y a mí: “Dejadme a mí el juicio, porque es mío, y yo pagaré. Paz a vosotros” [Doctrina y Convenios 82:23] (Kevin R. Duncan, “El ungüento sanador del perdón”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 33).

- Mateo 5:43–44
- Efesios 4:32